

Romance a mi amigo Romerí

*Se fue pa cantarle al Niño
villancico y sevillanas
con un humilde instrumento:
el cántaro y la alpargata.*

*Y al verle el Niño cantando,
la cara se le alegraba.*

*San José por lo bajín
iba tocando las palmas.
y María sonreía,
porque, gozosa, observaba
al pastor de las ovejas,
la muchacha que lavaba,
al que cuidaba los pavos,
al que hacía que pescaba
en el río de cristal
con papelitos de plata.*

*Y en las casitas de corcho,
con luces en las ventanas,
se asomaban panaderos,
zapateros, las zagalas,
la señora que tejía
y que enhebraba la lana.*

*También estaban presentes
el cabrero con las cabras,
el herrero, el arriero,
el que aventaba la parva,*

*Herodes desde el castillo,
los romanos con espadas...*

*Las figuras del Belén
a Romerí rodeaban,
y él con sus dulces trinos,
villancicos desgranaba.*

*Y entre uno y otro cante,
a Francisco le acercaban
una copita de anís
para aclarar la garganta.*

*-Una melécula solo,
porque la noche es muy larga,
y hay que cantarle al Chiquillo
para anunciar su Llegada,
que nace para salvarnos.
¡Cantémosle hasta el alba!*

*Y todas las figuritas
muy contentas observaban
que el Niño quería fiesta
y Romerí se la daba.*

*Con todo mi cariño a la memoria de
Francisco Cadaval Llamas*

Gerena, 2010

M. Carlos Cid